

El poder de la compasión

El ingenio y el gran corazón de 4 estudiantes cambiaron la vida del pequeño Dany.



Los 4 estudiantes del equipo de robótica del Instituto Panamericano de Tampico y Dany.

Compasión, perseverancia, empatía y determinación describen perfectamente a los estudiantes y personal del Instituto Panamericano de Tampico. Una institución que desde el principio creyó en el programa de Narrative 4 (N4). El 15 de junio del 2023 les pudimos agradecer todo su gran trabajo y tener un vistazo de primera mano a uno de los proyectos más increíbles y admirables creado por cuatro de sus alumnos.

Karla Monroy, nuestra asociada, y Laura Cortés, una de nuestras facilitadoras, llegaron alrededor de las 12 del mediodía a las instalaciones del Instituto Panamericano y fueron recibidas por el sistema solar y sus millones de estrellas. Mejor conocida como la sala de conferencias, un espacio amplio, pero acogedor, con sus paredes negras y decoraciones del universo. El lugar ya estaba previamente arreglado para la llegada del equipo de N4. Lo primero que se podía ver era la carita de cuatro chicos emocionados, pero nerviosos a la vez. Ellos eran Carlos García, Astrid Longoria, Georgia Ana Torres y Sadrac Vázquez, miembros del equipo de robótica y los responsables del proyecto *Hand Paragon*.

Y ¿qué es *hand paragon*? Un prototipo de una prótesis para la mano del pequeño Dany, que también se encontraba en la sala. Él es varios años menor que los alumnos del proyecto, pero su situación fue lo que inspiró esta gran creación. **“...Hand Paragon somos nosotros, eh, Hand Paragon significa un modelo de excelencia que es lo que queremos crear. Yo antes decía que el modelo de excelencia era la mano, pero en realidad es el modelo de excelencia de la persona, de todo lo que aprendemos haciendo el proyecto”** explica Georgia Ana. Sin embargo, un proyecto de esta magnitud no ocurre de la noche a la mañana. Sadrac nos comenta que todo comenzó con la invitación que recibieron para participar en la feria *UNOi Maker*, ese fue el punto de partida que comenzó con la magia. **“Empezamos a buscar un proyecto, pero que no solo sea crear el proyecto así nada más sino que también un proyecto que lograra trascender y ayudar a otras personas. Entonces tuvimos así como una lluvia de ideas.”**



Docentes, directivos y alumnos del Instituto Panamericano de Tampico recibiendo el N4 School Award.

La emoción y determinación de los chicos incrementó al conocer a Dany, ese pequeño con una sonrisa que vale oro. Nuestros jóvenes venían con una mentalidad analítica y competitiva. Carlos lo describe como “no tanto por emoción, pero por disciplina”. Al conocer a Dany y al ver los primeros resultados **“ese querer, la ambición de una competencia, honestamente desapareció. Creo que hablo por todos. Empezamos a ver como una oportunidad de que nuestro trabajo, porque sabemos que, bueno, tenemos un nivel de trabajo alto, pudiera ayudar y trascender. Que nuestros conocimientos no se quedaran, digamos, en lo que sabíamos aplicar o en nuestro conocimiento así de memorizar cosas. Si no en hacer algo de verdad, es como de verdad sacar lo que sabemos, plasmarlo en algo y cuando uno logra hacer eso e impactar a las personas de manera positiva es, en mi opinión, uno de los más grandes placeres de la vida.”** Se dieron cuenta del gran impacto que sus acciones estaban teniendo y canalizaron todo ese poder para seguir adelante. **“...En lo que veíamos cómo le impactaba lo que es este proyecto, su emoción al poder hacer el corazón y pues la sensación de ya poder lanzar una pelota con su mano izquierda. Creo que ese sentimiento y ver a Dany feliz, creo que fue lo que nos motivó a seguir adelante.”**



Dany haciendo un corazón con su prótesis.

Hand paragon es el resultado de tres meses de esfuerzo, desde que se formuló la idea, la invitación a la feria, el tiempo de prueba y error y finalmente el resultado. **“Fue prueba y error, prueba y error, estar midiendo cada parte de la mano de Dany para hacerla exactamente de su tamaño”** explica Georgia Ana, mientras Dany levantaba su mano para modelar el producto. **“Ahora sí, muchos meses de investigación, comprar las cosas que necesitábamos. Usamos una plantilla, pero hay que buscar una buena plantilla que sea de las características que Daniel nos había dicho. Porque Dany tenía otra prótesis, pero era muy pesada y era muy larga. Entonces, no era a su tamaño y era como tan cerrada y no era cómoda”**. Entre pequeñas risas, Georgia Ana nos cuenta de la pequeña y vieja impresora que usaban al principio, y no es por hacerle el feo, pero no tardaron mucho en reemplazarla por una más adecuada y rápida para el proyecto. La nueva impresora vino con un nuevo filamento que fue personalizado en el producto final a los gustos de Dany.

Como todo en la vida, el proceso no fue nada fácil y los chicos se enfrentaron con más de un obstáculo en su camino. **“A veces se descomponía la impresora 3D y pues se tenía que ver ¿qué pasó?, ¿por qué no sale el filamento?”** recuerda Sadrac y al mismo tiempo parece que Georgia Ana tiene un deja vu, porque nos cuenta que: **“También tuvimos que la puntilla de nuestra impresora se quemó, pues ¡ay que onda no sabemos qué! Pensamos que algo habíamos hecho mal, pero no, es que la temperatura estaba tan alta que la puntilla, que es de donde sale el filamento, completamente se quemó”**. Hubo momentos de frustración, como cuando la impresora simplemente no quería cooperar. Con solo media hora restante para que la pieza estuviera lista, el filamento dejó de salir. Cuando no quedaba más que hacer Carlos decía, **“apostábamos a la suerte de que la impresora sola iba a resolver sus problemas”**.

A pesar de todos los imprevistos, los jóvenes de secundaria nunca se rindieron. El día de la competencia finalmente llegó y en un abrir y cerrar de ojos ya estaban en la Ciudad de México. El participar en la feria *UNOi* nunca se trató de ganar todos los premios o de ser el número uno del país. Estos cuatro chicos llegaron más allá y sus corazones se llenaron de una satisfacción que ningún premio te puede otorgar. **“Sumado al sentimiento de trascender, fue el de autorrealización. Al final es un trabajo que estuvimos realizando de verdad de manera muy extensa y de manera muy extenuante. Al final fue simplemente increíble”** explica Carlos. **“Si sientes ese alivio o como dijo Carlos esa autorrealización de por fin lograr todo lo que te has estado planteando durante este tiempo. Entonces sí fue muy lindo ver ya el producto que funcionaba y verlo en Dany”** complementa Astrid.

Su objetivo siempre fue que **“más escuelas de alrededor de la república se interesen y lo continúen en sus respectivos estados y ciudades”**. Quieren crear una comunidad de jóvenes interesados en el tema, que se puedan ayudar y comunicar mutuamente. De manera que el tener o no tener una impresora 3D no sea un impedimento en crear algo maravilloso. **“Si tu tienes una impresora, pero no sabes modelar en 3D, pero hay otra persona en el otro lado de la república mexicana que no tiene una impresora 3D, pero sabe muy bien modelar, ahora si que se ayuden entre sí para, pues, ‘oye te lo paso y lo imprimes tú”** es la visión de Sadrac. La satisfacción de sus logros se palpaba en la amplia sala de conferencias donde se encontraban, las sonrisas rebotaban de una pared a otra e incluso Dany, un niño de pocas palabras, nos compartió que se sentía muy feliz con su nueva mano.

Los chicos reconocen que una de las piezas más esenciales para la realización del proyecto fue la empatía. **“La empatía, bueno, viene pues, creo que si no hubiéramos tenido empatía pues no hubiéramos llegado a... ni hubiéramos podido dar el primer paso. Al final el proyecto viene de que sentimos una necesidad dentro de aquí, dentro de la cercanía que dijimos guau, entonces si hay un problema hay que resolverlo. A partir de que dicen que el primer paso es uno de los más difíciles, creo que ese fue donde vino toda la empatía y es cuando tuvimos que actuar de verdad para poder consumir lo que es el proyecto ahora”**. Reflexiona Carlos, mientras su mirada se aleja, tratando de recordar ese sentimiento.

“También yo digo una de las cosas es que la sociedad está tan dividida por las diferencias porque quieres ver a alguien y lo ves tantito diferente e inmediatamente es de ay, entonces esa es una de las partes que *Hand Paragon* quiere cambiar. De que niños chiquitos inmediatamente no se fijen en las diferencias, que se fijen en qué tan similares son con las personas y así se puedan llevar bien. Porque eso de hecho es una de las cosas de Narrative 4, entonces si los grandes inspiramos a los chiquitos pues los chiquitos van a ser inspirados y van a continuar a cambiar la sociedad para mejor no para peor” agrega Astrid. Nuestros corazones se llenan de amor al saber que el programa de Narrative 4, que estos chicos han estado viviendo desde hace más de un año, no solo es algo que se queda en el aula. Ellos lo llevaron más allá, comprendieron lo que es sentir compasión por uno de sus compañeros y no dudaron en actuar. Ms. Georgia, la directora del Instituto, comparte este sentimiento con nosotros: **“Lo saben articular mejor y saben digerir todo esto mejor gracias al programa de Narrative 4 definitivamente y también han sabido contar esta historia de una mejor manera a sus compañeros de la escuela y a cientos de personas que visitaron el stand en la feria *Maker UNOi*. Nunca dejaré de saborear la alegría inmensa que me dio el verlos como describieron su proyecto y motivaron a personas a interesarse en él”**.

Como todas las escuelas, después de la pandemia del COVID-19 el ambiente escolar tomó un giro no necesariamente positivo. El Instituto Panamericano se encontró con el problema de lidiar con adolescentes después de tanto tiempo de estar encerrados. Todos hemos sido adolescentes en algún punto y sabemos que es una etapa difícil donde sientes que todo el mundo está en tu contra. Ms. Moni, psicóloga de secundaria, compartió con nosotros esta frustración que sentían los maestros de no poder apoyar a los chicos. Fue en esa época cuando N4 comenzó con su programa en la escuela. **“Veníamos de una situación de encierro y era muy difícil lograr que conectaran nuevamente porque realmente estuvimos aislados. Entonces imaginense con los adolescentes sí era un reto y creo que todas las actividades de Narrative 4 nos ayudaron precisamente a encontrar ese caminito, a lograr que empatizaran más, a que fueran soltando un poquito como se estaban sintiendo. Y les ayudaron también a encontrarse en este camino. El proyecto es muy padre, vamos a seguir trabajando en la escuela y creo que va a ayudar a más alumnos de nuestro instituto a inspirarlos y a ver que se puede hacer más y más grande”**. La motivación de Ms. Moni de seguir implementando el programa y seguir empujando a sus estudiantes a ser la mejor versión de ellos es algo que se puede percibir en todos los docentes y el personal de la institución.

Es por todo lo anterior que es un gran honor para nosotros el que el Instituto Panamericano de Tampico sea la primera escuela en recibir un *Narrative 4 School Award*. Este premio reconoce a las escuelas que promueven un ambiente de empatía, compasión, lideran con amabilidad y cultivan la conexión y comprensión en sus estudiantes y personal. Aunque las cuatro mentes brillantes detrás de éste proyecto cursaron su último año de secundaria y van a partir caminos, lo que hicieron en tan solo tres meses nunca será olvidado. *Hand Paragon* será fuente de inspiración para los alumnos que crucen por el Instituto Panamericano de Tampico. Narrative 4 México está tomando fuerza, y con escuelas únicas e increíbles como esta, estamos seguros que seremos invencibles.



Karla Monroy entregando el N4 School Award.

